

Dios nos habla hoy

dibujos *Las Melli*diseño y textos *Marcelo A. Murúa*

Domingo 2 de Adviento - ciclo C

Lecturas Bíblicas: Bar. 5, 1-9 Sal. 125, 1-5 Flp. 1, 4-6. 8-11 Lc. 3, 1-6



" Era el año quince del reinado del emperador Tiberio. Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Filipo en Iturea y Traconítide, y Lisaniás en Abilene; Anás y Caifás eran los jefes de los sacerdotes. En este tiempo la palabra de Dios le fue dirigida a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Juan empezó a recorrer toda la región del río Jordán, predicando bautismo y conversión, para obtener el perdón de los pecados. Esto ya estaba escrito en el libro del profeta Isaías: Oigan ese grito en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos. Las quebradas serán rellenadas y los montes y cerros allanados.

Lo torcido será enderezado, y serán suavizadas las asperezas de los caminos. Todo mortal entonces verá la salvación de Dios. "

Lc. 3, 1-6

Lectura orante de la Palabra

Partir de la vida

¿Cómo prepara mi familia la Navidad? ¿Recordamos costumbres familiares? Y la comunidad, ¿qué nos ofrece?

Lectura

Leer el evangelio. Reconstruir el texto en la memoria. Hacer una segunda lectura, pausada y reflexiva.

Meditación

¿Qué dice el texto?

- ✓ ¿A quién habló Dios? ¿Cómo se lo presenta?
- ✓ ¿Qué otros personajes bíblicos venían también del desierto? ¿Qué significado tiene el desierto en la vida de estos personajes?

✓ ¿Qué comenzó a realizar Juan?

✓ ¿Qué era lo más importante de su predicación?

¿Qué nos dice el texto hoy?

✓ Juan retoma las palabras del profeta Isaías, ¿Cuál era el corazón de su anuncio?

Oración

¿Qué le decimos a Dios después de meditar su Palabra? Ofrecer nuestra oración. Dialogar con Dios.

Ayúdanos a cambiar, Señor, para esperar tu venida.

Compromiso

¿Qué puedo cambiar de mi vida para prepararme a recibir al Dios que nace en Navidad? Ofrecer al Señor actitudes concretas para vivir en la semana.

El rincón de la oración

Necesitamos conversión, Señor,
cambiar el corazón,
revisar la vida,
reconocer errores y egoísmos...
para vivir en tu presencia,
para escuchar tu voz.
Necesitamos conversión, Señor,
aprender a discernir,
descubrir tus exigencias,
asumir el Evangelio
con toda la vida.
Necesitamos conversión, Señor,
ayúdanos...
danos tu espíritu...
como María,
para hacer nacer a Dios
en nosotros,
para dar a luz a Jesús
a nuestro alrededor.

Marcelo A. Murúa



**Preparen el camino del Señor,
enderecen sus senderos**